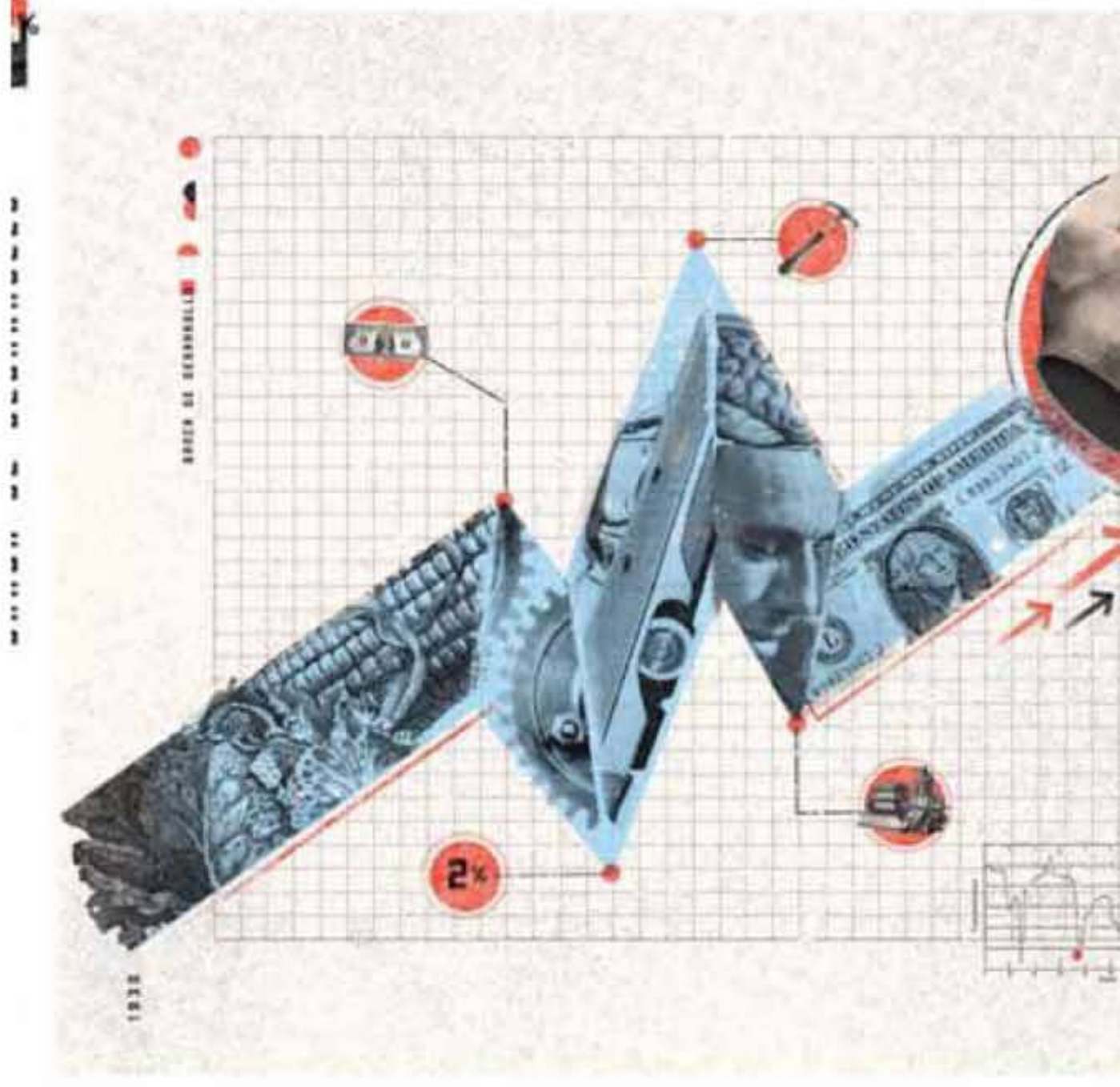
LA OPORTUNIDAD DE RESURGIR

La banca de desarrollo podría retomar su función como catalizador del crecimiento de México, si supera algunos retos.

POR: *María Luisa Aguilar.*



Hubo una etapa en la que Nacional Financiera daba créditos a empresas de giros tan diversos como fábricas de bicicletas, restaurantes o centros de entretenimiento nocturno, lo que mermó sus finanzas y su balance.

Ésa era la banca de desarrollo de los años 90, cuando perdió su eje rector por políticas sin rumbo implementadas en ese entonces, al grado de estar a punto de desaparecer, cuenta Jesús Villaseñor, autor del libro *El fin de la banca de desarrollo, institucionalizarse o morir.*

Pese a las crisis que ha vivido a lo largo de su historia, los expertos dicen que la banca de desarrollo podría tener un papel menos gris el próximo gobierno, que pretende conseguir un crecimiento económico de 4% al final del sexenio.

Para ello, tendrían que ser más que facilitadores de créditos y garantías, y crear y replicar modelos para potenciar el desarrollo. "Deben impulsar actividades que se conciben como motores de la economía, y que, por lo tanto, es necesario desarrollar", dice Leticia Armenta, profesora investigadora del Tecnológico de Monterrey.

A los bancos de desarrollo más representativos, Nafin y el Banco Nacional de Comercio Exterior (Bancomext), creados en los años 30, se les considera parte del llamado "milagro mexicano", modelo que logró tasas de crecimiento promedio de 6.5% entre 1940 y 1970, con programas que impulsaron ell agro y la industria.

Después, perdieron el rumbo. Villaseñor, también director adjunto de Nafin de 1989 a 1991, indica que esa institución llegó a presentar pérdidas cercanas a los 100 millones de pesos y una plantilla laboral gravosa, de cerca de 6,500 empleados, que, en dos años, redujo a más de la mitad.

NUEVOS BRÍOS

A raíz de la reforma financiera, el otorgamiento de créditos de la banca de desarrollo se reactivó. La reforma liberó las altas reservas preventivas que mantenían y flexibilizó los criterios para el otorgamiento de créditos y el costo de los mismos.

En los últimos años, el costo del crédito para las pequeñas y medianas empresas se redujo en más de tres puntos porcentuales.

Los bancos de desarrollo también ampliaron su cartera de préstamos. Entre 2014 y 2017 la incrementaron un 43%.

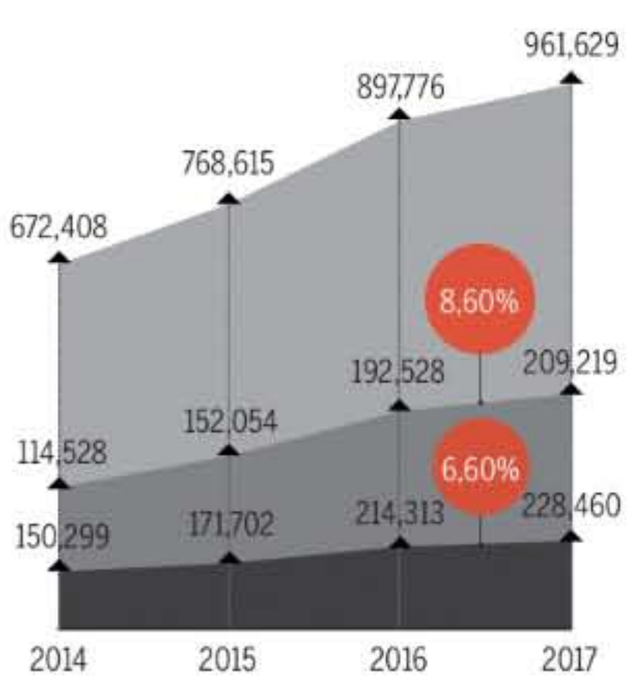
Bancomext, dedicado a financiar las exportaciones de bienes y servicios del país, aumentó 52% su cartera de crédito en esos tres años, uno de los más altos del sector, y Nafin, que canaliza préstamos a las pymes, la incrementó en 82%.

Según la calificadora S&P, la posición de negocio de Nafin refleja una tendencia positiva en sus ingresos operativos y una posición de liderazgo en el financiamiento de pequeñas y medianas empresas.

Viabilidad

La banca de desarrollo recobró dinamismo después de décadas de limitar su actividad crediticia.

millones de pesos



FUENTES: Reportes SHCP y CNBV.

ILUSTRACIÓN: EDUARDO RAMÓN TREJO

El 13 de abril, la agencia Moody´s Investors Service mejoró la perspectiva de la calificación de Bancomext de negativa a estable.

Aunque tiene nuevos bríos, esta banca también tiene retos.

De acuerdo con Jesús Villaseñor, para que el sector recupere su rol original debe aplicar un enfoque hacia la demanda, atendiendo las necesidades del mercado, y no enfocarse sobre la oferta, que es el que funciona hasta ahora.

Para Leticia Armenta, la banca de desarrollo debe acercarse a la estructura productiva, de la cual se mantiene alejada, y a los fundamentos que le dieron origen.

82%

es el índice de morosidad de la cartera de Nafin.

Pero quizás uno de los retos más importantes sea evitar una de las tentaciones que surgen con cada nuevo gobierno: usar los recursos de la banca de desarrollo para fines políticos. Para que no suceda eso, según Villaseñor, es necesario formalizar su institucionalización con consejos de administración y directores generales independientes del gobierno en turno.

"Si hay futuro para la banca de desarrollo, no tiene porqué perder dinero ni tampoco regalarlo. La innovación, la anticipación de un futuro que se quiere construir, deseable y posible, puede conducirse de manera exitosa", indica el experto.